



Revista AUS

ISSN: 0718-204X

ausrevista@uach.cl

Universidad Austral de Chile
Chile

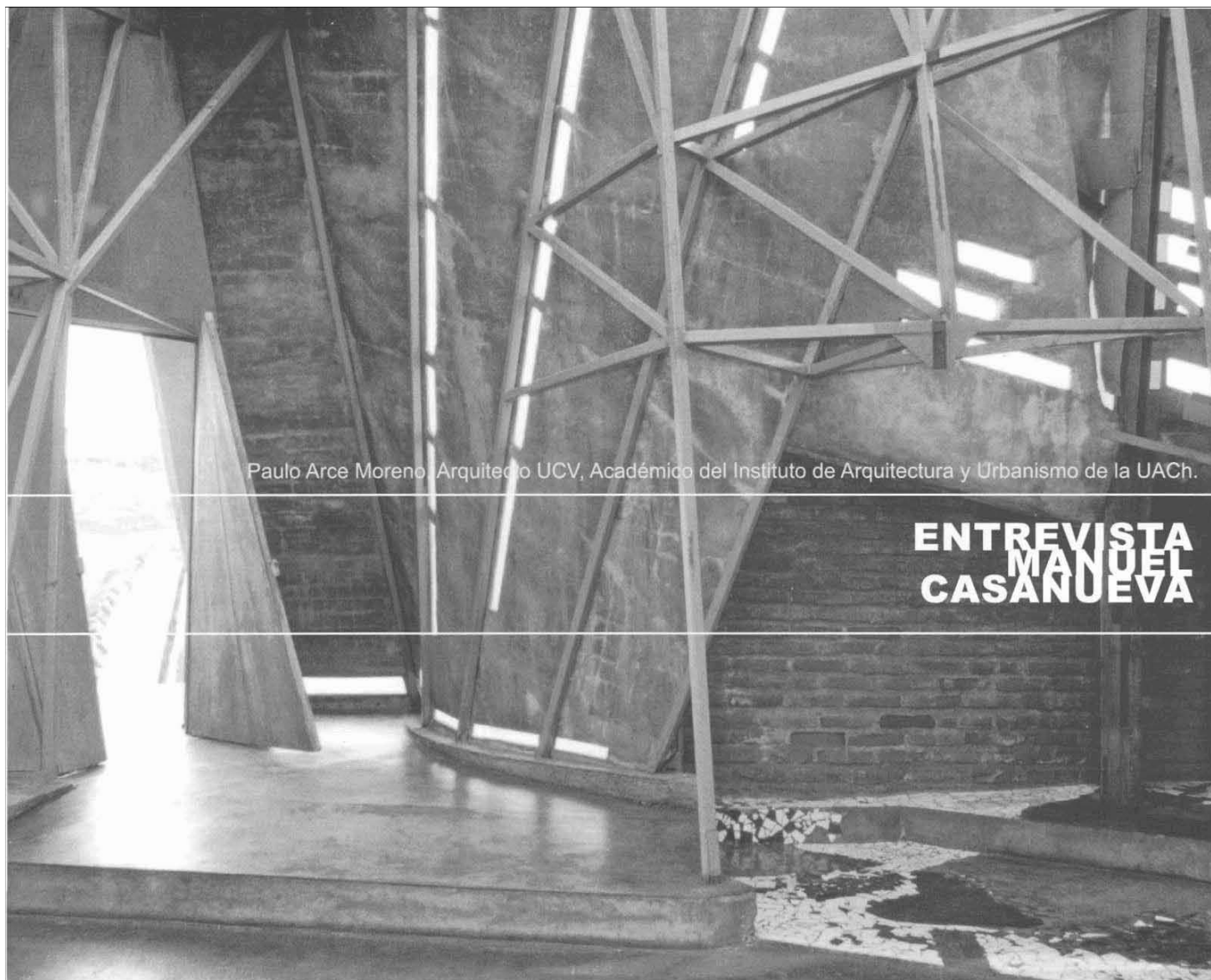
Arce Moreno, Paulo
ENTREVISTA MANUEL CASANUEVA
Revista AUS, núm. 2, 2006, pp. 16-18
Universidad Austral de Chile
Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281723596011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Paulo Arce Moreno, Arquitecto UCV, Académico del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la UACH.

ENTREVISTA MANUEL CASANUEVA

Un punto de vista singular es el que da origen a la “Tesis del arquitecto orfebre” (Fondecyt 1991), base teórica para la obra Hospedería del Errante (Fondecyt 1995) y conclusión a años de estudios sobre el espacio arquitectónico desde tres ejes, a los cuales se les agrega un cuarto que es las Celosías y los Fuselajes como cuerpos de graduación de la intemperie:

- a. La gradualidad de la Masa: sólido, semi-sólido, semi-sólido hueco, virtual y otros casos.
- b. La forma euclidiana y no euclidiana: Plano diedro, triedro, poliedro y otros casos;
- c. Lo Cúbico: Impresión cúbica, sensación cúbica, cuboides, huellas cúbicas, entre otros.

Su origen: los campos de abstracción, como su autor los define. Tales campos dan cuenta, en más de 30 años de oficio, de las múltiples miradas que Manuel Casanueva Carrasco tiene sobre su “Arquitectura Experimental”.

Activo iniciador y miembro detonante (entre otros) del proceso de la reforma universitaria en Chile (1967), profesor de diversos talleres en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, titular de diversas travesías por América, distinguido investigador y creativo inventor (Eolo: vehículo de propulsión aérea), destacado deportista y encargado de entregarle dimensiones espaciales y lúdicas al juego. Su visión lo ha llevado a ser profesor invitado en la Universidad Católica de Chile, la Universidad Finis Terrae, la Universidad de Talca y la Universidad Oceánica. El año 2000 fue invitado a exponer el poema Amereida (América-Eneida) en la Universidad de Harvard. En enero del 2004 expone en el Museo de Arte Contemporáneo y publica su libro . El 2006, invitado por el Instituto de Arquitectura de la Universidad Austral de Chile, expuso su última obra “Entre el dibujo y la imagen, dibujos de arquitecto”. Ha publicado en la revista ARQ de la PUCCH, en ARQ de Cambridge, la Spazio e Società de Milán, AV de Madrid, CA de Chile, entre otras.

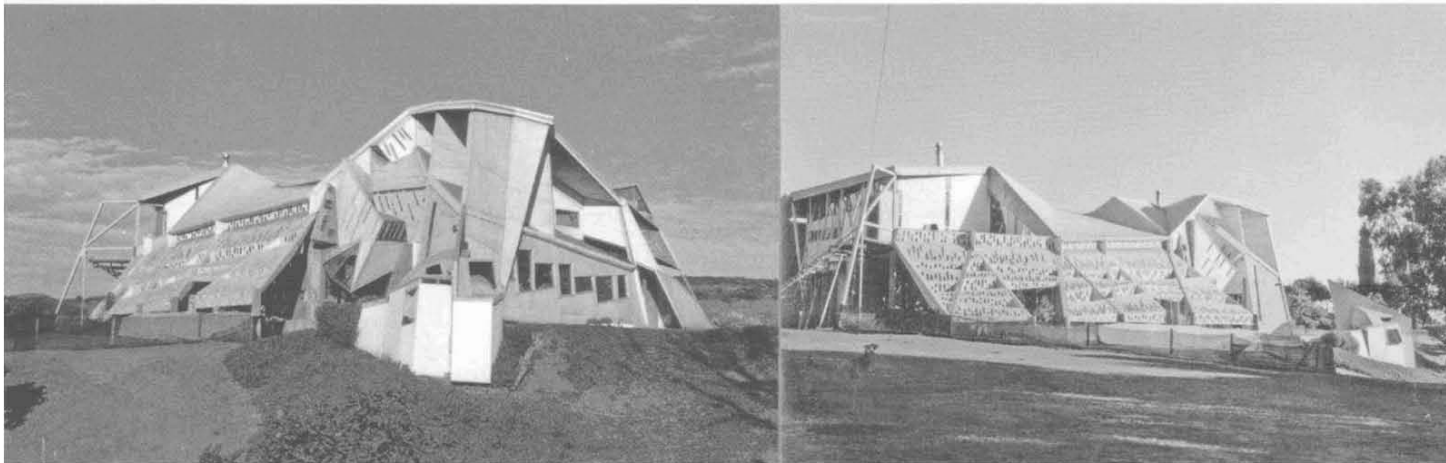
La siguiente, es una breve entrevista que intenta exponer su punto de vista y hacer manifiesto el temple necesario que M. Casanueva ha tenido para sostener una postura por más de 30 años: sin duda su más larga y épica travesía.

Usted afirma que la arquitectura de hoy tiene dos caminos, el oficial o profesional y el alternativo o experimental; el primero renueva la tradición y el segundo es el llamado a inventar, a construir una nueva tradición. ¿Dónde ubica usted su quehacer y su obra?

Ubico mi quehacer y la obra desarrollada en la nueva tradición o invento. Aunque para ubicar el quehacer debe debatirse de algún modo modelos y utopías. Creo que la Ciudad Abierta-Ritoque, V región- tiene la textura de un invento pero no recibe la técnica como las vanguardias en la facturación, me refiero nuevamente a que la arquitectura recibe este regalo tecnológico como el hormigón armado que permite a la obra ser leve y cierta, no tanto como una carpa pero de una materialidad liviana y virtual. La ejecución de la Ciudad Abierta lenta y pausada es ínfima, en relación a los terrenos de Punta de Piedra. *Y tiene que ser así.* La utopía no tiene lugar, es un proyecto no tangible, luego la Ciudad Abierta o es modelo o es ideal. A mi entender la Ciudad Abierta es un modelo sin pre-determinaciones que se deja trazar sin "urbanizar". El modelo es siempre un ideal, la utopía también, pero sin lugar.

La nueva tradición exige, según usted ha dicho, dos géneros de observación: la de salir a la ciudad a develarla, y la observación con las manos. ¿En que medida y de qué modo la una complementa la otra al momento de concebir y desarrollar la forma?

De las observaciones tratadas la más usual es la vida en la ciudad. Hay un lenguaje que se ha desarrollado durante más de 50 años, y que es el Acto y la Forma. Existe como se dice en el libro "de los Campos de Abstracción..." al menos 4 modos de la observación son irrefutables. El primero es salir a la ciudad a derribar obvios, el segundo es la observación de facto, hacer con las manos para hacer aparecer con la inteligencia arquitectónica. La tercera es la observación comparativa, y la cuarta, observación especulativa. Creo que la observación de facto y la observación mediante salida a la ciudad están claras. Se sale a la ciudad a observar la existencia y qué la acoge. La observación comparativa es casuística, por ejemplo los tamaños de los modelos europeos frente a los tamaños miniaturizados de los templos fundacionales americanos, eso es directamente comparativo.



La observación especulativa es aquella de la mancha en el muro blanco que le recomienda Miguel Ángel a un joven pintor que le asegura que "verá grandes batallas...". Especular es mirar, naturalmente es lo que se dicen el ojo y la mano de arquitecto. En definitiva existen ambos lenguajes, aquel que se sustenta y aquel que es casuístico.

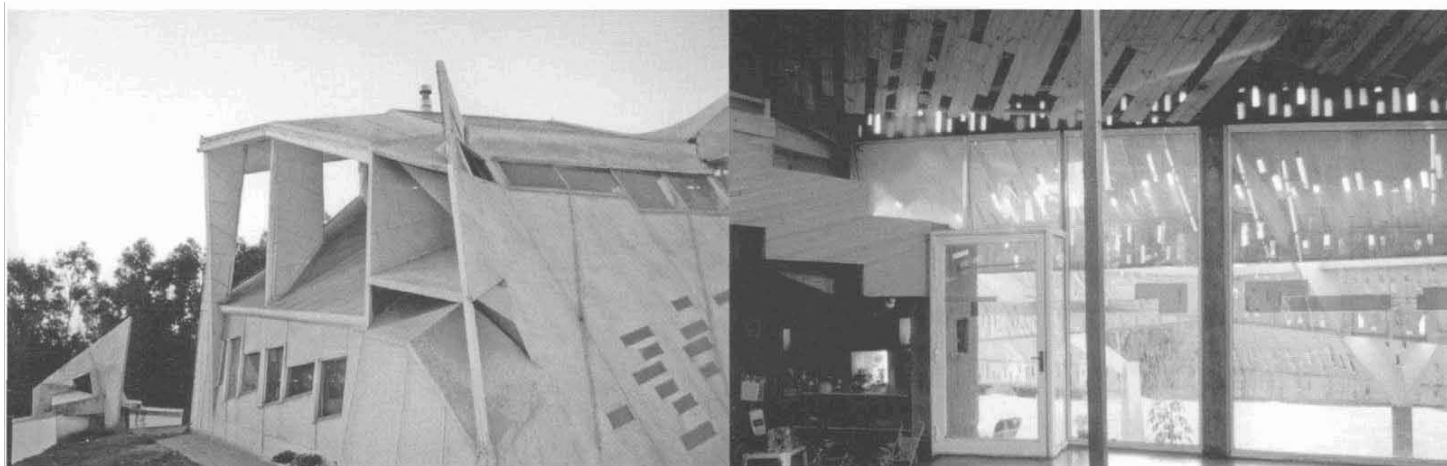
La Hospedería del Errante es una obra concebida por elementos arquitectónicos (fuselaje y celosía) que bien pueden ser considerados autónomos, ¿Conceptualmente, existe un elemento, palabra o visión que reúna estas partes?

Conceptualmente existe un elemento o visión que reúne estas partes, que lo podemos llamar Temenos, que es el suelo de la Ciudad Abierta. Efectivamente se puede desarmar la Hospedería por partes, por eso se llamó a las caras del vacío central "fachadas interiores". Hay una máquina imaginaria, una suerte de cargador frontal de containeres que puede cargar una parte fragmentada y dejarla en un lugar previamente trazado para recibirla y el lugar se podría llamar lugar para almorzar y que consiste en el estudio y cocina, con el deflector mayor que corresponde a la cara oeste.

La hospedería es una arquitectura de partes, cumpliéndose lo que en los inicios de la Ciudad Abierta, Alberto Cruz planteó como arquitectura de partes y la refería materialmente contrario a la continuidad del hormigón armado. En la revista C.A. n° 48, en la introducción a los torneos de la escuela, dice que el aire tendrá la trascendencia que tuvo alguna vez la luz en la arquitectura. En todo caso fue un avance en las dimensiones (una más) con las muchas que la arquitectura requiere para hacerlo, toda la fenomenología climática. En el aspecto formal la Hospedería enfrenta el sur con planos alabeados para deflectar el aire, esta es una construcción sensible con lo invisible, la comprensión del espacio y del tiempo, la comprensión del fenómeno climático (difusión de la luz, etc.) y la comprensión del fenómeno climático (difusión de la luz, etc.) y la comprensión del fenómeno climático (difusión de la luz, etc.)

¿Existe alguna relación del color con la arquitectura que tú desarrollas? o en un sentido más particular, ¿Existe alguna relación voluntaria entre esa luz tamizada que se desata desde la fachada hacia el interior de la Hospedería del Errante a la cual usted le llama "filtro", y el color que ella construye como reflejo en los muros interiores?

Durante la construcción de la Hospedería del Errante se plantea lo siguiente: el cubo es el más apto de los cuerpos para la arquitectura porque tiene 6 caras las que configuran el cuerpo arquitectónico, el techo, el suelo, el norte, el sur, oriente, poniente [1]. Si dirijo una abertura hacia el sur no tendremos rayo solar de modo que el azul es el color del sur. Si pasamos a la otra cara norte, diríamos que es por donde nos entra el sol, el rayo solar, luego es el cuadrante amarillo. Si estuviéramos en la pampa y viéramos el amanecer, este sería blanco y negro [2], es por las sombras negras que arroja la luz a esa hora, y, el lado opuesto es la mayor energía del poniente, es el declinar del sol respecto del punto que estoy situado, de manera que en un momento estoy cegado. Este lado es del occidente: *occidere* es morir, y el sol muere rojo. De modo que el color es tratado de dos formas, la más conocida y habitual es el color saturado, látex, etc. Con ella hicimos un signo interior en la galería sur de la Hospedería entre los arbotantes. Sin embargo, la temperie indica que estos colores hay que hacerlos permutar compensando unos a otros. Esta es el color filtrado, y la razón de ser del vitral. La verosimilitud que tomamos, la tomamos de los principios del color del movimiento stijl, de Mondrian. Color: azul, rojo, amarillo, y no color blanco y negro, ángulo recto y nada más. Estimamos más digno considerarlo un patrimonio que un adorno de cosmética. Como se dice en la memoria de la Hospedería, los arquitectos del Stijl, como Rietveldt y Out, no dan testimonio consistente del uso de estos colores, entiendo que Le Corbusier los usó, pero también los descartó. El color filtrado que es la luz coloreada, tiene una riqueza espacial que no tiene el color saturado. La luz cromática tiene la singularidad de iluminar puntos muertos (oscuros), por algún efecto de contraste, en la Hospedería se eliminó la franja que está abajo de la cornisa.



¿Qué diría usted que le debe ser inherente a un arquitecto para sostener una búsqueda de tan largo aliento? ¿Existe algo que no se debe perder nunca de vista para enfrentar esta tarea? ¿Qué consejo le daría a los estudiantes que tienen interés en algo más que la vida profesional?

Quisiera precisar que la palabra experimental, como nombre en el proyecto de arquitectura, resulta incómoda y ajena. En el mejor de los casos es una aventura que puede radicar en la técnica y sus productos tecnológicos que pueden garantizar o no la estática. Es decir, que sea arquitectura experimental no significa algo que se puede caer o desarmar por no tener un cálculo previo, no es un simple "accidente". Desde esta postura, esta línea es tan profesional como la más profesional. Es más, el autofinanciamiento para optar a fondos de investigación, Fondecyt, es un póquer donde la arquitectura es, la más de las veces, la última de la fila. Tener el nombre de Fondecyt es de un cálculo complejo que apuesta a ganador [3]. El tiempo dedicado a cerrar y entregar la obra Hospedería del Errante me tomó de 8 años, quiero decir con esto que el verdadero capital para hacerlo es la fe. Tal como sucede con el invento Eolo: en el ámbito de este invento [4], al estar diseñando el prototipo en tubos de aluminio, lo que nos sostuvo trabajando varios años fue la fe. En el caso de la Ciudad Abierta, que es un invento humanístico por así llamarlo, dónde la fe que se requirió, y requiere aún, no es menor. Si uno supiera que al embarcarse en tal obra iba a poner 8 años de su vida, se asustaría. Por ello, para dedicarse a la arquitectura experimental es necesario hacer un cambio de vida.